

LUZ POSADA DE GREIFF Académica y pionera de la Bibliotecología en Colombia

Mauricio Restrepo Gil

Fue considerada toda una autoridad como conoedora y estudiosa de la historia de Antioquia y Medellín, y particularmente de la caricatura, la botánica, el periodismo y las bibliotecas de la región, y de algunos de los personajes sobresalientes en estos campos. Dignificó el oficio del bibliotecario en Colombia, que a partir de ella y su generación se transformó en profesión.

Julia Luz Posada de Greiff son los nombres y apellidos que portó decorosa y orgullosamente, una de las más cultas y dinámicas damas antioqueñas del siglo XX, cuya afabilidad, generosidad y conocimiento prodigó con cariño y desprendimiento a todos los que la buscaron para encontrar un consejo, una idea, un documento, alguna referencia o uno de los tantos libros que hicieron parte de su invaluable colección bibliográfica. Doña Luz fue considerada toda una autoridad como conoedora y estudiosa de la historia de Antioquia y Medellín, y particularmente de la caricatura, la botánica, el periodismo y las bibliotecas de la región, y de algunos de los personajes sobresalientes en estos campos. Dignificó el oficio del bibliotecario en Colombia, que a partir de ella y su generación se transformó en profesión.

Falleció en Medellín, su querida ciudad adoptiva, el sábado 18 de febrero de 2023, en el apartamento 1304 de las Torres de Bomboná



Parque Yarumal, Marceliano Posada y Dr. Enrique Palacio Rivera.
Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto. 1932-1933.

donde vivió por muchos años con sus afables hermanas Fanny y Ester, y cuya sala, comedor y estudio estaban atestados de libros, fotografías y otros documentos de gran interés para los que tuvimos el gusto de compartir sus agradables y precisas disertaciones sobre la historia menor, la de los personajes olvidados, y la de su amor por sus ancestros y su patria chica, Yarumal.

Yarumal, su cuna

Fue hija de los esposos Marceliano Posada Puerta, maestro, botánico, bibliófilo, escritor e impecable tesorero de dineros públicos en la Universidad de Antioquia y en la Academia Antioqueña de Historia por muchos años, y de Fanny de Greiff Uribe,

de ilustre ascendencia antioqueña en la ingeniería, la cultura, el pensamiento, la minería, la colonización y explotación de tierras. Nació en Yarumal el 18 de diciembre de 1933, en un sector denominado como “El zacatín” en el lenguaje popular. El municipio es reconocido a nivel nacional principalmente como la tierra del poeta Epifanio Mejía, autor del Himno Antioqueño; del reconocido pintor Francisco A. Cano; del fotógrafo Benjamín de la Calle, del santo Marianito, y también como el municipio donde se fundó el primer jardín infantil técnicamente organizado que hubo en Colombia¹.

¹ Gallego Fernández, Solina. (1987). *Dejad a los niños*. Medellín: Editorial Molino de Papel.

Su familia dejó una profunda huella en la región, en el departamento y en Colombia. Los Posada, afincados en Campamento desde casi la fundación de aquella población, cuyo patriarca, don José María Posada (a. Patepalo), sería el tronco original del que derivaron personajes como el exgobernador y ministro de estado Octavio Arismendi Posada, la cantante Ligia Tamayo Posada (Ligia Mayo), la pedagoga Solina Gallego Fernández, la escritora y educadora Leonisa Posada Restrepo, y por citar solo uno más, don Marceliano, ya mencionado, quien en 1935 llegó a tener una de las bibliotecas privadas más importantes del país, como lo registró la Biblioteca Nacional de Colombia en su revista Senderos, donde en una “Lista de tanteo de bibliotecas públicas y particulares de alguna importancia en la República de Colombia”, en la atinente al departamento de Antioquia, municipio de Yarumal, destaca la biblioteca privada de Marceliano Posada², “eso a pesar de que en los incendios de Yarumal se le quemó dos veces”³.

Por el lado de los de Greiff es ampliamente conocido que el primer señor que trajo este apellido a Colombia fue el ingeniero y geógrafo sueco Carlos Segismundo de Greiff,

² *Senderos* (órgano de la Biblioteca Nacional), IV (21-22-23), Bogotá: octubre, noviembre y diciembre de 1935, p. 319.

³ *El Centenario*. (Julio 30 de 1910). Número 27. Medellín.

cuya descendencia ha sido de grandes aportes al desarrollo del país; un nieto de este, don Óscar de Greiff Obregón, se estableció a fines del siglo XIX en Yarumal, desempeñándose como próspero ganadero y hacendado, empresario e industrial, fundador de la célebre Droguería del Norte, donde se acunaron negocios y empresas, colegios y periódicos, canciones y poemas; don Óscar fue un célebre ambientalista y botánico; en 1910, para la Exposición Industrial del Centenario de Independencia en Medellín, aportó cuatrocientas treinta y tres muestras de maderas, plantas medicinales y malezas, con un catálogo completo que contenía, además, ejemplares de dichas maderas, hojas, frutos y flores. Don Antonio J. Cano, uno de los jurados, anotó: “Óscar de Greiff ha necesitado, para formarla tan completa, ciencia y paciencia”⁴.

Su familia, que era liberal, de mente abierta y decidida al cambio, encontró que Yarumal era para sus expectativas un escenario muy estrecho; así fue como don Marceliano y doña Fanny, con sus hijos Horacio, Fanny, Óscar Jaime, Ester, Luz y Marta, en 1938, liaron sus bártulos hacia la capital de la montaña.

Medellín, la tierra prometida

Luz hizo sus estudios en el Centro Educativo Femenino de Antioquia (CEFA) y obtuvo su grado de bachiller

⁴ *El Centenario*, No. 27, Medellín, julio 30 de 1910

en 1952, allí “había libertad de pensamiento y podíamos leer lo que se nos antojara”, dijo alguna vez nuestra biografiada; posteriormente se incardinó por pocos años en la vida religiosa, y al salir de allí, en la Universidad de Antioquia, optó al grado de licenciada en Bibliotecología de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, en diciembre de 1960, donde le cupo el honor de ser parte de la primera cohorte que se graduó en Colombia.

Desde muy joven se apasionó por la historiografía al lado de sus ancestros, con quienes en los corros familiares comenzó a interesarse por su pasado, por sus triunfos y por sus derrotas a través del tiempo; y especialmente, el estar unida a su padre, con sus conocimientos universales y en su voluminosa biblioteca, no perdió oportunidad de preguntar y leer todo lo que tenía a su alcance.

Es así como poco a poco ese conocimiento empírico de la historia y su preparación como bibliotecóloga, le imprimieron un carácter y labraron en ella un temperamento riguroso y apto para emprender diversas empresas culturales en su amplia trayectoria laboral y académica. Se desempeñó como directiva y funcionaria, por algunos lustros, en importantes escenarios culturales del país y fuera de él. Su primera experiencia exitosa fue en Bogotá, organizando y dirigiendo la biblioteca de la Academia Colombiana de Historia durante casi todo el año de 1961; a fines de

este año, se fue a trabajar a Estados Unidos (en compañía de su hermana Ester estuvo en Boston, Miami, Nueva York, Orlando, Washington, Nuevo Orleans, recorriendo cada rincón del país en búsqueda del legado liberal de Abraham Lincoln y Theodore Roosevelt), en la biblioteca pública Robbins Library de Arlington, Massachusetts, hasta octubre de 1963; en este año regresó a Medellín para hacerse cargo de la dirección de la biblioteca especializada de la ANDI, donde abrió por primera vez en este tipo de bibliotecas el servicio de préstamo a los estudiantes y particulares de la ciudad, entre 1964 y 1970; continuó con su labor en la biblioteca de la SAI-Camacol; por casi todo el decenio de los setenta, fue directora de la Biblioteca del Centro Colombo Americano, y su labor más recordada fue el aporte que realizó a la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, en la Sala Antioquia, cuyos conocimientos sentaron las bases de la vasta colección de autores antioqueños: hemeroteca, archivo vertical, textos inéditos y documentos raros, entre los años 1989 y 1997.

El expresidente y humanista Eduardo Santos, fue su amigo y mentor en Bogotá, de quien recibió algunas cartas mientras este hacía sus viajes, una de ellas fechada en París el 24 de junio de 1961, la encabezaba así: “Querida Luz (¿verdad que suena bonito? –Querida Luz, Luz querida, muy bueno) – gracias mil



Fabio Lozano y Lozano, Luz Posada, Alberto Lleras, Eduardo Santos. Academia Colombiana de Historia, 21-03-1961. Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto.

por su carta". En otra misiva del 13 de octubre de 1961, se dolía de su retiro de la Academia Colombiana, en estos entrañables términos: "La recuerdo con sincero cariño y en la Academia no podrá olvidarse su labor, tan inteligente como eficaz. Ojalá puedan en esa biblioteca seguir las normas que usted trazó con tanta competencia".

De sus desvelos como bibliotecóloga e investigadora, con la conservación de los libros como depositarios del conocimiento de la humanidad, un alumno suyo escribió:

Del archivo vertical, de la indización coordinada, de la literatura gris, de la disciplina intelectual, de las fuentes primarias de la historia, de la memoria local, de los soportes de la literatura efímera, de los libros artificiales, de los ejemplares únicos, del detalle y la filigrana en la información para tejer la historia, de tantos y tantos asuntos sabe esta Señora (...) No deja escapar el detalle más mínimo a su foco de atención. Su tarea es rastrear las evidencias

y conservarlas. Este ejercicio le hace competente en la formulación de prospectivas, una disciplina nueva, que marca las tendencias y pronostica nuevos rumbos del hacer humano en lo académico, en lo cultural y por qué no, en lo científico⁵.

Entre otros oficios, realizó asesorías profesionales y académicas en entidades como Suramericana de Seguros, IDEA, Universidad Nacional, Gobernación de Antioquia, Universidad de Antioquia, Biblioteca Luis Ángel Arango, Biblioteca Nacional, Compañía Nacional de Chocolates, Banco de la República, Instituto de Integración Cultural Quirama, SENA y Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES), en esta última estuvo vinculada en forma voluntaria desde su creación en 1979. Mucha parte de la biblioteca de su casa con material único en el país, pasó a ser parte del centro de documentación de FAES, en comodato.

Tuvo parte activa en la Academia Antioquia de Historia desde 1993 y como Miembro de Número desde el 12 de octubre de 1995, donde sus aportes fueron amplios y generosos, con asesorías históricas y bibliotecológicas, pasando por conferencias, escritos, y su activa participación

por casi treinta años ininterrumpidos; todos estos méritos, aunados a su señorío, sus servicios e irrefutable hoja de vida, la convirtieron en una figura indiscutible para esa centenaria institución. Además, perteneció y ayudó a formar otras entidades como la Sociedad Bolivariana de Antioquia desde 1988, Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (ASEIBI) y Centro de Historia de Sonsón; figuró como creadora de la Fundación Mariana Arango Trujillo, formada para fomentar las bibliotecas públicas de Medellín; de idéntica forma, fue fundadora y miembro activo del Grupo de Unidades de Información Especializada (GUIE), del Colegio de Bibliotecarios Colombianos y fungió como directora de su revista.

Fue amiga del sacerdote jesuita Sergio Restrepo S.J., a quien también le gustaban los libros viejos, y se convirtió en mano derecha del ingeniero Gabriel Poveda Ramos, a quien ayudó y asesoró en sus múltiples publicaciones; colaboró en la corrección, transcripción y ampliación de libros de intelectuales como Néstor Botero Goldsworthy, Hernán Restrepo Duque, Francisco Luis Jiménez, Jorge Restrepo Uribe, Heriberto Zapata Cuéncar, monseñor Javier Piedrahita E. y Carlos José Restrepo, entre otros.

⁵ Álvarez, Luis Emiro. (Junio 23 de 2008). Permiso doña Luz [en línea]. Disponible en: http://pionerosbibliotecologia.blogspot.com/2008_10_20_archive.html [Consultado 9 de junio de 2023].

Investigaciones sobresalientes

Sus investigaciones históricas individuales son pocas, prefirió ayudar a los demás en las suyas y descuidó su propia cosecha; su rigurosidad y la disciplina de compilar y dejar notas aclaratorias las llevó en la sangre. En 1981 se publicó el primer libro que mostró su increíble capacidad y dedicación a la historia, se trató de uno de los clásicos de la historiografía regional, *Medellín: su origen, progreso y desarrollo*, del doctor Jorge Restrepo Uribe, aunque en él solo aparezca “con la colaboración de Luz Posada de Greiff”, fue ella quien corrigió con paciencia benedictina una vasta cantidad de folletos y documentos que este incluyó, lo dividió en capítulos, amplió significativamente su contenido para convertirlo en un verdadero libro monográfico y recorrió por casi cinco años toda la ciudad, tanto en bibliotecas públicas y privadas, rebujando todo folleto misceláneo, hoja suelta, carta manuscrita, periódico o plano de interés que sirviera para tal fin⁶. *ANDI y la Industria en Colombia, 1944-1984, 40 años*, del ingeniero Gabriel Poveda Ramos, en el cual también prestó su conocimiento y experticia anónimamente, a sabiendas de ser coautora, “a la licenciada Luz Posada de Greiff, por su enorme colaboración en el examen de los archivos y documentos, en la búsqueda del material gráfico, en la corrección

⁶ Luz Posada de Greiff, entrevistas personales por Mauricio Restrepo Gil, Medellín, 1998-2022.

del texto, en el trabajo de impresión, en la sugerencia de temas a tratar y en otras varias formas⁷”, consignó el doctor Poveda.

Andrés Posada Arango, su vida y su obra, es la biografía de un sabio antioqueño del siglo XIX, bellísima, no solo por la esmerada investigación y el tiempo que Luz dedicó, sino también por su bella y correcta edición. En la presentación, como siempre fue su indicación, dijo: “Llamamos la atención sobre la necesidad de crear bibliotecas científicas y centros de información especializados, o mejorar los existentes, donde el ciudadano pueda encontrar la mayor información sobre el tema de su interés⁸”. En el mismo año se publicó el folleto *Botánicos antioqueños*, el cual hizo parte de una exposición dinámica de la Biblioteca Pública Piloto, en el que ella sintetiza exhaustivamente a los naturalistas de nuestro departamento, con rigor y responsabilidad, pues persistentemente daba los créditos a quien los mereciera sin egoísmos ni reservas. Vale la pena incluir su contribución a la historia del templo al que acudía a profesar su fe católica cotidianamente, en la plazuela de San Ignacio de Medellín: *Parroquia de San Ignacio de Loyola: 25 años 1967-1992*.

⁷ Poveda Ramos, Gabriel. (1984). *ANDI y la Industria en Colombia, 1944-1984, 40 años*. Medellín: Servigráficas.

⁸ Posada de Greiff, Luz. (1995). *Andrés Posada Arango, su vida y su obra*. Bogotá: Fondo FEN Colombia.



Posada de Greiff, Luz. (1995).
Botánicos antioqueños.

En la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES), fue singular su aporte, pues desde 1975 cuando don Luis Ospina Vásquez pensó en hacer la donación de su increíble biblioteca y archivo familiar, ella fue una de las primeras que sugirió que se debía formar una entidad sin ánimo de lucro para preservar ese acervo y acrecentarlo con otros legados que se estaban perdiendo por falta de dolientes. Luz Posada trabajó por y “para” FAES desde su creación jurídica en 1979; contaba jocosamente la investigadora que, con su amigo el sacerdote jesuita Sergio Restrepo, salían continuamente en su carro a recoger bibliotecas y archivos particulares, para llevar a la sede de la fundación que quedaba en la calle

El Palo, entre Cuba y Miranda, para su catalogación y puesta al servicio de la comunidad. Allí, además, prestó servicios intelectuales en algunas publicaciones, tal fue el caso del libro *Jorge Restrepo Uribe: su influencia en el desarrollo de Antioquia*, edición ordenada por el Concejo de Medellín y publicada por el IDEA, en él compiló las memorias del doctor Restrepo y las editó con notas aclaratorias.

De 2015, data su última publicación: *Panorama de la Caricatura en Antioquia en el siglo XX*, en compañía de su amigo y colega Jairo Morales Henao, donde se incluyen las reseñas de los caricaturistas y artistas del trazo humorístico que Antioquia han sido, y que fue la concreción del trabajo, lamentablemente inédito, de la Historia de la Caricatura en Colombia, capítulo Antioquia, que habían iniciado Luz Posada, Juan Escobar y Miguel Escobar Calle, encomendados por el Banco de la República en 1987.

Entre sus artículos más destacados y a los cuales ella profesó singular cariño, por lo que significaron en su trayectoria como investigadora e historiógrafa, son el Prólogo para la tercera edición del libro *Cuadros de la Naturaleza* de don Joaquín Antonio Uribe, en la colección de Autores Antioqueños No. 17 de 1985, en un ejemplar de su puño y letra escribió: “Mauricio, me encanta que este ejemplar quede en tus manos. Lo quiero mucho porque el prólogo

lo pude hacer con mucha libertad”. Participó con dos fascículos en la *Historia de Antioquia* (La prensa. Periódicos y diarios; e Historia de las Bibliotecas), auspiciada por Suramericana de Seguros, 1988 y 1991, clásicos en su materia. Grandes forjadores de 1985 es una colección de semblanzas de antioqueños notables, en donde escribió ocho de ellas. Participó con colaboraciones habituales en revistas y periódicos, tanto especializados como generales: *Escritos desde la Sala* —revista Cultural y Bibliográfica de la BPP—, *Repertorio Histórico de la Academia Antioqueña de Historia*, *Unaula 20* —revista de la Universidad Autónoma Latinoamericana—, *Senderos* —publicación de la Biblioteca Nacional

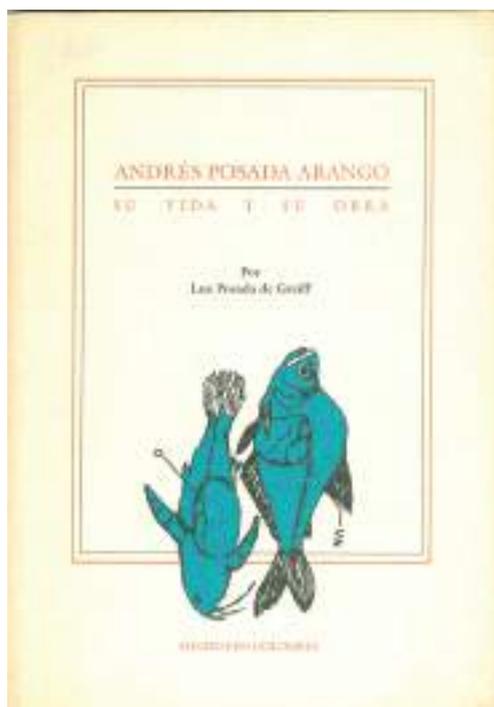
de Colombia—; *El Colombiano*, *El Mundo*, *El Espectador*, entre otros medios locales y nacionales.

Reconocimientos y legado

En cada biblioteca donde su excepcional capacidad organizacional se enriqueció con el alcance de sus conocimientos y para que, la búsqueda de documentos se hiciera más fácil y lógico para los usuarios, dejó notas en impresos o manuscritos, en las que en pocas palabras sugería una pista que llevara a los interesados a otras fuentes primarias o complementarias de su interés. Su presencia está viva en todos ellos a través de sus notas. Su amigo y compañero de trabajo por muchos años, el editor y escritor Jairo Morales Henao, reseñó:

(...) destinadas a advertir, recomendar o aclarar algo de afán sobre el documento en cuestión para cuando haya modo de volver sobre él con más tiempo (una manera, pues, de adelantar trabajo, un recorderis para ella misma o para el bibliotecario que se lo topara luego por azar o en cumplimiento de sus funciones) y darle entonces el tratamiento, la ubicación y utilización adecuadas (...)⁹.

Algunos de sus reconocimientos y postulaciones a su vida entregada a la sociedad antioqueña y a su quehacer



Posada de Greiff, Luz. (1995). *Andrés Posada Arango, su vida y su obra*. Bogotá: Fondo FEN Colombia.

⁹ *Un puente entre tiempos: edición conmemorativa 70 años de la Biblioteca Pública Piloto*. (2022). Medellín: Fondo Editorial BPP.

cultural, fueron, entre otros: medalla Joaquín Vallejo Arbeláez, otorgada por el CEFA a la mejor egresada en los 72 años del colegio; medalla Luis Florén, otorgada por méritos bibliotecológicos, por la Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología ASEIBI y la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, 1991; reconocimiento como egresada de la primera promoción, en los 50 años de la fundación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, 2006; entre otros, la medalla Fundación Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe, 1997.

Fue, según opinión de expertos, toda una autoridad en materia de libros y documentos históricos, con reconocimiento y trayectoria en todo el país; gran parte de su valiosa biblioteca, colmada de incunables y rarezas, se halla diseminada en archivos y centros de documentación, especialmente en las Bibliotecas Nacional y Luis Ángel Arango de Bogotá, en la Bibliotecas Pública Piloto, EAFIT (antigua colección FAES), Universidad de Antioquia, Museo de Antioquia, Jardín Botánico, Planetario, en Medellín, y entre otras, en el Fondo Posada de Greiff de la Universidad del Valle.

Como ya se esbozó, si ella hubiera dedicado más tiempo en publicar todo lo que sabía y conocía sobre sobre personajes y acontecimientos,

gracias a su rigor y empeño, hoy tendríamos material de gran valía para conocer la vida y obra de nuestros antepasados. Sus biografías son sintéticas y colmadas de detalles inéditos, sin caer en la monotonía ni la cuadrícula de las fechas y datos insulsos, por el contrario, son ricas en anécdotas y con un manejo correcto del lenguaje y de la escritura. En una biografía dedicada a su primo el poeta León de Greiff, escribió:

Su biblioteca y su discoteca son de las más ricas del país en ediciones raras. Por fotografías sabemos que mantenía sus libros, apuntes, cuadernos y papeles en el más completo desorden, tirados en el suelo, arrumados en los estantes, sobre las sillas, revueltos en cajas de cartón, pero por relatos fidedignos sabemos también que conocía exactamente el lugar de cada uno. A muy pocas personas dejaba entrar a su cuarto y, cuando ello ocurría, la única exigencia que hacía era la de que no podía ordenarle los libros, ni intentarlo, él conocía su desorden y así le gustaba.

La poesía, la música, las matemáticas son disciplinas que en León de Greiff llegaron al *súmmum* pero que no fueron excepcionales en su casa materna. Hay quien opine que su hermano Otto es más poeta que León y que éste sabía más de música que aquel (...) ¹⁰.

¹⁰ Posada de Greiff, Luz. (1985). León de Greiff. En: *Grandes Forjadores*. Medellín: Edinalco Ltda.



Tertulia familia de Greiff (Iván, Pedro Vásquez de G, Nana, Fanny, Consuelo, y sent. Susana, Liborio Mejía y María Puerta).

Doña Luz Posada de Greiff fue una mujer adelantada a su época, cuyas enseñanzas y legado son imborrables para esta y las futuras generaciones de antioqueños que queramos conocer nuestra historiografía.

Mauricio Restrepo Gil

Carolina del Príncipe. Abogado y contador público. Miembro de la Academia Antioqueña de Historia. Libros publicados: *El yarumo y la lira* (2004), *Semblanza de la Ciudad Retablo* (2007), *Pinacoteca del Cabildo de Yarumal* (2009), *Hernán Restrepo Duque, una biografía* (2012), *Asentamientos rurales de Yarumal* (2015), *Pbro. Gabriel María Gómez, un ilustrado prócer marinillo* (2021) y *Entre el arte y la divinidad. Patrimonio religioso de Yarumal* (Fundación Universitaria Católica del Norte, 2022).